

## **VENUS EN LAS CASAS**

**Venus en luz en la 1ª casa,** el nativo se expresa con juventud, amabilidad, presencia física sensual y hasta cierto grado de voluptuosidad; exterioriza y comparte armonía, es delicado y dedicado hacia los demás; tiene buen tacto y diplomacia y es sensible con las necesidades de los demás, en buen equilibrio con las propias.

Venus en sombra en la 1ª casa: aquí el nativo se olvida del otro en la misma proporción que de sí mismo. No interacciona y se aísla, no conoce su potencial de crear buena armonía a su alrededor y rechaza las formas de su propio cuerpo. No se gusta a sí mismo y no sabe expresar su belleza. Es intimista y reservado, negándose a explorarse a sí mismo y por ello se niega a contemplar su propia belleza. Venus en sombra siempre contiene necesidades ocultas.

**Venus en luz en la 2ª casa:** aquí se exteriorizan bien los sentimientos, con cierto grado de apego por cosas y personas; en realidad lo que sucede es que la persona se identifica mucho con todo lo que la rodea, queriéndolo abarcar, contener. Es un deseo de disponer de mucha experiencia. Parece que todo le vale y acepta casi todo con dulzura y mucha comprensión porque entiende que todo es válido, que todo es rico. Mucho gusto por la vida, por sus contenidos y por su belleza.

Venus en sombra en la 2ª casa: esta posición contiene el “ego del rechazo”; muy serio es este ego porque no permite disfrutar de la vida, la rechaza, la ignora y evita además que otros disfruten de los placeres de existir. Mucha atención a esta posición porque contiene muchos secretos y el potencial de evolución es muy grande a través del desapego y de los procesos de aceptación. Venus en sombra siempre contiene necesidades ocultas.

**Venus en luz en la 3ª casa:** se recoge experiencia asociada a la comunicación sociable, adaptativa, cercana e integradora. Las ideas son valoradas una y otra vez y se busca su peso específico. Se miden las ideas por las sensaciones que transmiten y se busca el refinamiento intelectual como medio de conversación y atracción de opuestos. Mucha labor asociada al acercamiento de posturas dialécticas enfrentadas.

Venus en sombra en la 3ª casa: aquí la comunicación brilla por su ausencia, el “yo mentiroso” puede hacer acto de presencia y donde dije digo..... digo Diego. Se cambian las palabras sin vacilación y los malentendidos son frecuentes porque no se valora la importancia de las palabras. El ego de la confusión toma las riendas y será necesario aprender a hablar de nuevo con más claridad, más espacio y eligiendo los contenidos de la conversación. Venus en sombra siempre contiene necesidades ocultas.

**Venus en luz en la 4ª casa,** el nativo exhala dulzura en el hogar, se es práctico en las labores cotidianas de casas y se desarrolla cuidado y protección frente a los miembros del clan.

Venus en sombra en la 4ª casa, su cotidianidad puede transformarse en amargura cuando le invade la monotonía, uno de los egos de esta posición, que necesita de vez en cuando un poco de movimiento enérgico para salir del aburrimiento. Venus en sombra siempre contiene necesidades ocultas. Viajar, salir de lo cotidiano, moverse, interrelacionarse más allá de las cuatro paredes darán al nativo nuevas perspectivas.

**Venus en luz en la 5ª casa**, el nativo exhala pasión, dulzura, cercanía y amistad por los cuatro costados, es cercano, apasionado, creativo y dulce; la persona puede encontrarse seguramente muy a gusto consigo misma al reconocer lo mucho que vale; se desarrolla la armonía y la creatividad al unísono.

Venus en sombra en la 5ª casa, el proceso es justo el contrario, no se sabe ver a sí mismo y se desarrollan dudas sobre la propia creatividad y la identidad personal. Los valores no han cuajado y uno se siente insatisfecho, pudiendo menospreciarse a sí mismo; se dificultan bastante las relaciones con los demás. Venus en sombra siempre contiene necesidades ocultas.

**Venus en luz en la 6ª casa**, se desarrolla una cercana armonía hacia todo el mundo. Las barreras están rotas y el gusto por las relaciones con los demás es ya un placer cotidiano. Se producen numerosas relaciones de múltiples tipos diferentes y la apertura y la cercanía brillan por su presencia. El nativo lanza puentes constantes desde sí hacia otros y la autoconfianza vuelve sencillas las amistades. No hay distancias con el otro.

Venus en sombra en la 6ª casa, se recogen en esta posición dificultades de que provienen de la anterior casa y se exterioriza muy poco o nada. El nativo no sabe acercarse a los demás y aunque trabaja mucho, ello no le sirve para hacer amigos, pudiéndose dar un grado elevado de frialdad mental. Venus en sombra siempre contiene necesidades ocultas.

**Venus en luz en la 7ª casa**, el nativo se siente a gusto, disfruta con su presencia, se encuentra en su eje perfecto. El yo equilibrado permanece poderoso y se busca la perfección y la justicia en todas las valoraciones cotidianas. Es una posición cómoda para la persona, pero cuando el ego toma forma (Venus en sombra en la 7ª casa) y se adueña del ser entonces la energía se desequilibra, aparecen numerosas tensiones, el juicio yerra y las palabras se equivocan porque carecen de contenidos, no se acierta en las formas y todo parece salir mal con ‘ese otro’ que está ahí al lado. Muchas cosas pueden estar saliendo mal cuando el “yo de la distorsión” aparece y las mediciones y las valoraciones no son equitativas. Las medidas y formas no responden. Hay que buscar nuevos sistemas de pesas y medidas desechando los antiguos si se desea reencontrar el equilibrio que conduce a la paz.

**Venus en luz en la 8ª casa**, el nativo asimila bien el poder, transmite sentimientos profundos y es capaz de transformar a las personas con las que conecta. Es intuitivo por naturaleza y se es capaz de

percibir las necesidades de los demás. Se dan capacidades para investigar la naturaleza de la realidad con aquello que es capaz de sentir y experimentar aumentando cada vez más la sensibilidad en la medida en que se interactúe más intensamente con los demás, hasta descubrir las necesidades ocultas, las propias y las de otros.

Venus en sombra en la 8ª casa, se dan energías de inmovilidad, el nativo permanece quieto, pasa desapercibido y su naturaleza tarda mucho en ser descubierta porque no se auto explora a si mismo hasta que no le llega una verdadera crisis. El “sentimiento de soledad” es poderoso, pero el miedo a descubrir lo oculto es aún más fuerte. Hay mucha vacilación en el territorio sentimental. Venus en sombra siempre contiene necesidades ocultas.

**Venus en luz en la 9ª casa**, se promueven ideas de pacificación, concordia y acercamiento, sobre todo entre culturas diferentes. Esta posición tiene la capacidad de acercar a los lejanos, atrae a los desconocidos y se esfuerza porque sobreviva la paz mundial y el entendimiento entre los pueblos. El nativo es generoso y de naturaleza confiada. Lo da todo porque dispone de la visión de un futuro con mayor equilibrio y donde reine la justicia.

Venus en sombra en la 9ª casa, aplica justo lo contrario y se experimenta desconfianza respecto al mañana; la persona puede volverse muy ahorradora, en extremo, y es capaz por compulsión de intentar sufragar gastos que no puede permitirse. No calcula bien la economía y se manifiesta el “yo distante”, que proviene del “yo inseguro” por no saber qué le deparará el futuro. Venus en sombra siempre contiene necesidades ocultas.

**Venus en luz en la 10ª casa**, se alza poderoso, magnánimo, generoso, marca una línea para actuar socialmente, elabora muy bien el trabajo social y dirige equipos humanos con soltura. Busca capacidades y colaboraciones para liderar proyectos económicos

Venus en sombra en la 10ª casa, se manifiesta esta energía a través de dificultades económicas serias que tendrán repercusiones sociales importantes. El nativo debe realizar verdaderos esfuerzos por ser muy concreto y disciplinado en los asuntos materiales y no dejar las cosas de lado, ni mirar hacia otra dirección. Ha de asumir su responsabilidad cuanto antes y darse cuenta que sus acciones serán puestas en tela de juicio y servirán como referencia a los que tenga a su alrededor. No debe descuidarse y se debe vigilar al “yo indolente”, que se resiste a cambiar su actitud porque aparece el “yo vago” y sin compromiso social. Venus en sombra siempre contiene necesidades ocultas.

**Venus en luz en la 11ª casa**, atrae personas, junta y crea grupos, es solidario y es generoso. Apunta muy, muy alto en los valores sociales y comparte lo que tiene sin dudar. Es dador porque sabe que dar significa recibir y no teme a quedarse sin nada.

Venus en sombra en la 11ª casa, se manifiesta como dificultad para compartir, el nativo discierne mal sobre los asuntos económicos y se encuentra incómodo en ambientes sociales porque se siente inseguro, incapaz y no suele preocuparle resolver su situación, sino más allá pasar inadvertido, con lo que tiende a anularse a sí mismo. Venus en sombra siempre contiene necesidades ocultas.

**Venus en luz en la 12ª casa**, el nativo desarrolla espacios de soledad y aislamiento como momentos para sentir y sentirse. Reflexiona sobre sus sentimientos y los analiza como fuente de su verdad. Comparte poco, pero lo que saca de su interior son verdaderas joyas y merece la pena compartirlas y escucharle. Es tiempo de términos y de rupturas a menudo de relaciones porque llegaron a su fin y nada se puede hacer ya. La casa doceava recoge términos y finalizaciones, y así ha de entenderse.

Venus en sombra en la 12ª casa, aporta muchos miedos e inseguridades. El nativo no sabe de sus valores y no se atreve a expresarlos. Gestiona mal sus recursos y se vuelve ahorrador en extremo por temor a no disponer mañana de recursos. Ha de aprender generosidad, fe y confianza en que todo lo que necesite le será dado y abandonar miedos a perder relaciones. No puede contener apegos a las mismas porque se ha de dar término a relaciones para que un día amanezcan otras de nuevo. Todo tiene un comienzo y un fin. Venus en sombra siempre contiene necesidades ocultas.